



1. Puerta de acceso a la antigua Farmacia (Claustro gótico s.XVI). 2. Puerta del Hospital de las Mujeres en la Calle Real (s.XVI). 3. Puerta y Fachada del Hospital de la Pasión (s.XVI). 4. Portada del libro 'La Medicina Práctica de Guadalupe' (1756).

quien lo escribió hubiera acabado de leer el 'De vita brevis' del maestro de Nerón. Dice el proemio: 'Siendo el tiempo quien todo lo consume es preciso que la sucesión todo lo amigüe: no ay gobierno que no trastornen las edades precisando amudanza de leyes y Costumbres. Santas y santísimas fueron las antiguas, pero los inconvenientes ya experimentados claman por otras nuevas'. Un poco más adelante ofrece la clave de por qué no se han encontrado antes otras normas escritas: 'No va aquí ley escrita que actualmente no se practique, ni costumbre que no se use. Faltaba el instrumento para dar de estas leyes verdadero testimonio. Eran leyes que solo se fundaban en las voces. Unos decían: esto es estilo. Otros clamaban: no me han enseñado eso. Solo se practicaban porque lo decían. Ya tendram aquí todos presente, y por escrito, lo que pertenece a cada uno y a su empleo'.

El redactor, sin duda un metódico, cuenta que tardó dos años en recopilar información

ORIGEN

El Monasterio de Guadalupe acogió en su seno una red de Hospitales y una escuela médica del más alto nivel. Allí se sembró la semilla de la Universidad de Extremadura y del SES

REQUISITOS

La posibilidad de mejorar en el puesto suponía haber cumplido a rajatabla las obligaciones de atención a los enfermos y todo cuanto permitía asegurar que el candidato era una persona íntegra

DIÓCESIS

Guadalupe es un Gibraltar plantado en las Villuercas extremeñas. Ya es hora de que los curas de Toledo nos devuelvan lo que geográfica, patrimonial, cultural e históricamente nos pertenece

para hacer su trabajo.

Las Costumbres del Padre Administrador

Las Ordenanzas empiezan refiriendo las obligaciones y responsabilidades del monje Administrador, responsable de la mayor

parte de las acciones y decisiones económicas, logísticas, éticas y disciplinarias relacionadas con los hospitales. Desde el principio se le advierte: 'No se fie de lo que digan los practicantes; pregunte a los enfermos por sí mismos, si han comido o zenado; si la sangría se hizo a

La actividad diaria médica en un centro 'extraordinario'

■ Empezaba en la enfermería de los monjes, continuaba en los hospitales y luego en el domicilio de los pacientes de La Puebla. Se realizaba la uroscopia (diagnóstico por observación de la orina) en las puertas del Monasterio. La medicación, de los tres reinos animales, se expendía en la botica del Monasterio. En Guadalupe se ejercía la medicina (tratamiento de la sífilis con fumigaciones, sudoríferos y uncciones mercuriales), la cirugía y la odontología. El material disponible denota gran actividad quirúrgica odontológica y ginecológica, ésta en el hospital de mujeres (y en La Puebla?). La razón de que concurrieran tantos y tan buenos médicos en Guadalupe no se sabe (refugio de judíos conversos?, éxitos económicos a partir de 1501?). Impresiona comprobar la abundancia de profesionales en un lugar apartado de la vida social de la época, de muy difícil acceso, centro no universitario y que competía en el ámbito científico con universidades de gran prestigio. Desde su propio y alto prestigio, sedimentado ahora con la solera del tiempo.

tiempo; si les han dado las pagas o Bebidas; si les han curado las llagas'. La preocupación por la limpieza y la higiene era extrema, una verdadera lección para muchos de los hospitales de hoy. En caso de fallecimiento de un enfermo, el cuidado era aún mayor: 'Nunca vuelva a servir la cama en que alguno muera, hasta que se lave, y la tarima se limpie'. La mejor manera de prevenir contagios era advertir al personal, en este caso a las lavanderas: 'Nunca se permita que laven de los hospitales, donde lavan la ropa del lugar; siempre se han de poner las últimas del Rio, de lo contrario se puede seguir gran detrimento'. El cuidado era aún mayor en el caso de los niños: 'Procurando que no se mezcle (ni aun quando se lava) la ropa de los niños colegiales con las de las calenturas; que para evitar inconvenientes guardan ya formados guardarropas'.

El Códice explica claramente la relación del padre Administrador con el Médico y con el Cirujano Mayor, los profesionales del más alto rango técnico. En 'Cómo deben ascender los practicantes de una sala a otra', se dan consejos que deberían aprender en muchos centros de la medicina pública española actual donde aún prima la tradición cuartelera sobre el criterio más justo de currículo, dedicación y capacidad, es decir, la carrera profesional. Se lee en el documento a propósito del ascenso de los jóvenes en formación: 'No debe ser por el tiempo de servicio, si por el aprovechamiento y según el saber, y la aplicación de cada uno'. La posibilidad de mejorar en el puesto supone haber cumplido a rajatabla las obligaciones de atención a los enfermos, el estudio, la limpieza, la buena conducta, el ejemplo, la discreción y todo cuanto permitía asegurar que el candidato era una persona íntegra. La falta de respeto a las normas implicaba 'culpas gravísimas'. Se define perfectamente cuándo debía empezar el curso ('Es costumbre de

este hospital que el día después de san Lucas, señale el Médico la lección a los Practicantes...') y 'quando acaba', así como 'Quando se da lección y que horas son de estudio'.

Uniones y sudores

Este método terapéutico, de mucho predicamento en los hospitales españoles coetáneos, se practicaba a partir del día tres de mayo. Fue una forma rudimentaria de cita previa (no se sabe de listas de espera). El tratamiento duraba tres días, no estaban permitidas las visitas durante el mismo ni se dejaba llevar a los enfermos comida de fuera. La inveterada costumbre familiar en nuestra querida Extremadura viene de lejos. Lean: 'A ninguno se le permita que le traigan la comida de fuera; por que se ha experimentado que ha estado para morirse alguno por traerle picante, chorizo ó otras cosas en el puchero'. Hay pucheros que matan.

El Monasterio de Guadalupe acogió en su seno una red de hospitales y una escuela médica del más alto nivel profesional. Es justo decir, con ambición histórica, que fue el origen del Servicio Extremeño de Salud y de la Universidad de Extremadura (que acaban de refrendar su difícil convivencia, como pareja de hecho, con un nuevo convenio amistoso, el cual la Virgen guarde e ilumine muchos años). Estas y otras son más que poderosas razones para que los curas de Toledo nos devuelvan lo que geográfica, patrimonial, cultural e históricamente nos pertenece (¿alguien se imagina la Giralda cordobesa, la Alambra gaditana o la Almudena toledense?). El Monasterio de Guadalupe es un Gibraltar plantado en las Villuercas extremeñas.